



**Congregazione dei Rogazionisti**

Curia Generalizia

Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma

Tel. 06.7020751 - Fax 06.7022917

e-mail: segrgen@rcj.org

Roma, 19 de marzo de 2016

Solemnidad de San José



*Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, (...) pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, (...) pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron». (Jn 19, 31-37)*

*Felicitaciones para una Santa Pascua  
en el Jubileo de la Misericordia*

A los Rogacionistas  
A la Familia del Rogate

Estimados,

Os dirijo mis deseos para una serena y *Santa Pascua* con la exhortación a acoger la invitación del evangelista san Juan: “Mirarán al que traspasaron”.

En el corazón de Jesucristo traspasado se manifiesta el amor misericordioso del Padre: el corazón de Cristo está abierto de par en par para cada uno de nosotros, para acogernos, perdonarnos y darnos la salvación y el consuelo.

En nuestro trabajo de cada día nos enfrentamos con problemas y dificultades, experimentamos tal vez el cansancio y el sentido de frustración hallándonos impares ante el mal y las injusticias, que vemos a nuestro alrededor, y que en el mismo tiempo acechan a cada uno de nosotros.

En la bula de indicción del Año Jubilar el Papa Francisco nos dice que si nos ponemos en búsqueda de la justicia, tenemos que hallar la misericordia:

“Esta justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo, entonces, es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo, porque nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva” (MV 21).

Encontramos la relación entre la muerte y la resurrección de Jesús expresada en un modo muy claro por el Padre Aníbal en los apuntes para un sermón de 1901:

“Hermanos míos, (...) encuentro muy a propósito que yo os hable juntamente sobre las penas y las glorias de Jesús Redentor. El gran Misterio de la Resurrección de Jesucristo es un único Misterio con su Pasión adorable: meditar la Gloria de Cristo

